

PARADOJAS BÍBLICAS

Sermones de cuarentena en 2020
Creyentes de la Biblia

FABIO CARBALLO

Iglesia Bíblica Bautista
De Copacabana
Copacabana, Antioquia, Colombia
2020

Las Escrituras citadas son del texto de la
Biblia Reina-Valera 1865

Contenido

1. **De ejército en ejército**
2. Creo Señor, ayuda mi incredulidad
3. Esperanza contra esperanza
4. Gloriarnos en las tribulaciones
5. En ese me gloriaré
6. Se hizo pobre siendo rico
7. Mirando lo que no se ve

De ejército en ejército

Irán de ejército en ejército...

Salmo 84:7

En Romanos 4:18 leemos que Abraham creyó en “esperanza contra esperanza”. En Juan 1:16 notamos una frase parecida: **“Y de su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia”**. De ahí podemos concluir que Dios nos salva por gracia, así tiene que ser, pues el hombre nunca alcanzará el mérito divino para ser salvo, pero también que Dios nos sostiene en su gracia, nos va direccionando en su gracia. Nos va llevando de gracia en gracia, o de triunfo en triunfo, o de poder en poder. Esta verdad está en varios pasajes de la Escritura. Mire 2 Corintios 2:13-14, **“No tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a Tito mi hermano; y así despidiéndome de ellos, me partí de allí para Macedonia. Mas gracias a Dios, el cual hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús; y manifiesta el olor de su conocimiento por nosotros en todo lugar”**. Dice Pablo que ese hecho de no hallar reposo en su espíritu provocó un triunfo para la obra de Dios porque lo llevó a otro lugar. Podía pensar que le había pasado algo a Tito, se sentía responsable de ese hombre, no lo podía dejar por ahí desamparado. Pero note que dice que su triunfo viene de las tribulaciones.

Ahora mire el Salmo 84:6-7, **“Pasando por el valle de los morales lo ponen a él por fuente, y también lo ponen por bendiciones, cuando los cubre la lluvia. Irán de ejército en ejército, verán a Dios en Sion”**. Una idea alrededor de este pasaje es que los morales o las moras se dan en clima templado, caliente, pero al pasar por ese valle de los morales, se cambia por fuente, como cuando la lluvia los llena. Por eso esa parte que miramos al principio (irán de ejército en ejército) que leímos al principio, en medio de la tribulación el Señor nos lleva de poder en poder, o de ejército en ejército.

Otra palabra para aclarar esto la encontramos en Romanos 8:37, **“Antes en todas estas cosas vencemos, y aún más, por aquel que nos amó”**, la pregunta es ¿en cuáles cosas vencemos? Las tales cosas están en el verso 35 del mismo capítulo: tribulación, angustia, persecución,

hambre, peligro, desnudez, espada. Nuevamente, estamos pasando por dolor, por angustia, por tribulaciones, Dios nos lleva de poder en poder, de triunfo en triunfo, o de gracia en gracia.

Ese asunto de que Dios nos lleva de gracia en gracia tiene que ver con su provisión, con su protección sobre nosotros, con su cuidado sobre el pueblo que ama. Dos versículos nos recuerdan de una manera muy hermosa el cuidado de Dios con su pueblo cuando lo lleva por algún camino, mire Deuteronomio 1:31, **“Y en el desierto has visto que Jehová tu Dios te ha traído, como trae el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta que habéis venido a este lugar”**. La figura casi no puede ser más hermosa, Dios cargó a su pueblo como un padre carga a su hijo por el desierto, lugar de muchos problemas, de muchas dificultades, pero Dios está poniendo a su hijo en sus brazos para llevarlo por medio de ese camino tan difícil, por supuesto, creemos que igual lo hace con nosotros los cristianos que vamos por este valle de sombras que es esta tierra.

Pero yo diría que hay otra figura aun más hermosa, está en Isaías 46:3 **“Oídme casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, los que sois traídos de vientre, los que sois llevados de matriz”**, aquí está el asunto de Dios llevando a su pueblo en el vientre. Es como una madre llevando a su hijo, desde el vientre hasta la vejez. Algunos pueden ver la idea de maternidad, y otros del pueblo llevado en los brazos de Dios, en el seno del Señor.

Entonces, en ese camino que nosotros andamos en el valle de lágrimas estamos siendo llevados por los brazos eternos. Vamos a decir que en este camino estamos soportados por brazos sobrenaturales, algo superior a nosotros, algo que no podemos percibir, que no podemos describir, ahí está, y nos lleva en sus brazos eternos.

Ahora bien, aunque vamos así, protegidos en sus brazos, en su seno, al parecer nosotros también vamos andando. En la Biblia, en el Nuevo Testamento, se nos manda andar como es digno de hijos de Dios. Es decir, a pesar de ir en esos brazos, nosotros también caminamos en este mundo, protegidos por esos brazos. La figura que puedo recordar aquí

es la nube que sacó a los hijos de Israel de Egipto, la Biblia dice que esa nube iba con ellos.

Puede verse que esa nube los cubría, era una especie de protección contra el sol, mire Salmo 105:38-39, **“Egipto se alegró en su salida; porque había caído sobre ellos el terror de ellos. Extendió una nube por cubierta, y fuego para alumbrar la noche”**. Pero también esa nube los guiaba, mire Deuteronomio 1:33, **“El cual iba delante de vosotros por el camino, para reconocer el lugar donde habías de asentar el campo, con fuego de noche, para mostraros el camino por donde anduvieses: y con nube de día”**. El pueblo de Israel podía ir cubierto por la nube, pero no aprovechó esta situación, en lugar de entender a Dios, lo que hizo fue seguir su propio camino.

Ahora, muy bien, en la gracia en la cual estamos, estamos en la nube también, 1 Corintios 10:1-4, **“Mas no quiero hermanos, que ignoréis, que nuestros padres todos estuvieron debajo de la nube, y todos pasaron por la mar; Y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en la mar; y todos comieron la misma vianda espiritual; porque bebían de la Roca espiritual que los seguía, la cual Roca era Cristo”**. Cristo Jesús dijo que estaría en nosotros y nosotros en él, Juan 14:20, **“Aquel día vosotros conoceréis que yo soy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros”**. Es decir, nosotros también vamos caminando bajo la nube, pero esta nube es Cristo. Esta nube de Dios, que es Cristo, nos cubre y nos guía. Al mismo tiempo nosotros vamos andando en este mundo.

En el Nuevo Testamento los creyentes estamos en Cristo, estamos en la Gracia de Dios, pero al mismo tiempo la Biblia nos dice que “andemos”, nos podría decir “déjense llevar”, pero nos dice “andemos”. El punto es que no sabemos el camino, porque él que nos lleva por el camino es la nube, o sea es Cristo. Cristo no nos dice las coordenadas exactas, más bien nos da unas instrucciones para manejar nuestro carácter en ese camino. Usted me entiende, la gente quisiera que Dios les dijera exactamente el camino a seguir, pero lo que Dios hace es darnos unas instrucciones para caminar. Ya estamos en el camino correcto si somos creyentes, pero la Biblia nos instruye sobre cómo

andar en ese camino. La Biblia nos da varias instrucciones para andar en esa gracia, la Biblia nos dice que debemos andar en él.

Miremos entonces:

1. *La Biblia nos dice que andemos en el Espíritu, Gálatas 5:16.*
“Digo, pues: Andad en el Espíritu; y no cumpliréis los deseos de la carne”.

Andar en el Espíritu es andar en la guía del Espíritu Santo, el Espíritu Santo nos recuerda todas las cosas, y no solo nos recuerda todas las cosas, sino que nos enseña todas las cosas, Juan 14:26: **“Mas aquel Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho”.** Es decir, tenemos al mejor maestro de moral, de ética, de modales, de pulcritud, al Espíritu Santo. Si el Espíritu Santo le está guiando en la santidad, no se niegue a eso, solo por seguir lo que está acostumbrado. El Espíritu Santo le está guiando a congregarse más, el Espíritu Santo le está guiando a leer más la Palabra, el Espíritu Santo le está guiando a ofrendar más de lo que está ofrendando, el Espíritu Santo le está guiando a apoyar a un misionero, el Espíritu Santo le está guiando a vestirse modestamente, no se niegue a eso, solo porque lo ha hecho de otra forma. Es decir, viva una vida en el Espíritu, note si ese deseo que tiene es un deseo espiritual, que viene de Dios o es simplemente un deseo carnal. Si usted anda en el Espíritu, la carne no tiene mucho poder sobre su vida.

2. *La Biblia dice que andemos en humildad, mansedumbre y paciencia, Efesios 4:1-2.*

“Ruégoo, pues, yo preso en el Señor, que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados, es a saber, con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportándoos los unos a los otros”.

Este sería el elemento de la paciencia frente a los demás. Es difícil andar en paciencia, pero el Señor nos demanda hacerlo. Algunas veces uno dice: “no va a cambiar”, pero no importa, siga orando por ese hermano o por esa hermana. No sea impaciente con él o con ella. No empiece una división en la iglesia, no empiece una pelea en la iglesia por algo

que no vale la pena. No puede ser que un día estemos aquí peleados unos con otros.

3. *La Biblia dice que andemos en amor, Efesios 5:2.*
“Y andad en amor, como también Cristo nos amó [...]”

Este andar en amor tiene el modelo de Cristo, él anduvo en amor hasta el sacrificio.

El amor que no tiene sacrificio, no es amor. El amor demanda sufrir un poco por el otro, dejar de pensar solamente en mí mismo y pensar en el otro. Algunas veces no quiero hacer algo, pero por amor a los hermanos lo haré, porque debo de andar en amor, algunas veces no quiero predicar, pero por amor a los hermanos lo haré, porque ellos esperan que yo predique, algunas veces no quiero servir en algo, pero por amor a los hermanos lo haré. Debemos de andar en un amor sacrificial, no solo en el gusto, en el placer.

4. *La Biblia dice que andemos fructificando y creciendo espiritualmente, Colosenses. 1:10.*

“Para que andéis como es digno del Señor agradándole en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios”.

El crecimiento tiene que ver con el fruto, es tomar una decisión y permanecer en ella. Como cristianos debemos tomar decisiones, aquello a lo que el Espíritu Santo nos está impulsando, a toda buena obra para poder crecer espiritualmente. Si el Espíritu Santo lo impulsa a venir a orar antes del servicio, hágalo y permanezca en eso. Así es el crecimiento espiritual, no se quede en un solo punto, no se quede vencido por el enemigo, sin hacer lo que Dios le ha puesto a hacer. Algunos parecen como vencidos por el enemigo en su vida espiritual. Y tantas cosas que tienen para Dios se han quedado trabadas en los cercos de la carne, tantas cosas que tienen para Dios se han quedado trabadas en los cercos de los negocios; tantas cosas que tienen para Dios se han quedado trabadas en los cercos de una relación sentimental; tantas cosas que tienes para Dios se han quedado trabadas en el miedo de hacerlas, en el miedo a decidirse por Dios, en las ilusiones pasajeras y vanas de esta vida.

5. *La Biblia dice que andemos en sabiduría, Colosenses 4:5*
“Andad en sabiduría para con los de afuera, rescatando el tiempo”.

Quiero enfatizar en hablar en sabiduría para con los de afuera, mire el verso 6, **“Vuestra palabra sea siempre con gracia, sazonada con sal, que sepáis como os conviene responder a cada uno”**. Aquí, la Biblia nos manda a ser sabios con las palabras que como cristianos le hablamos a aquellos que no son cristianos. Esta semana me preguntaron, “profe y usted de qué iglesia es”, y yo dije “¿y usted como sabe que soy de una iglesia?”, “porque me dijo tal persona”. Entonces, imagínese, uno tiene que saber qué está hablando por ahí, hablar con sabiduría porque tampoco sabes quién te está escuchando. Sea sabio en sus palabras, de manera especial con aquellos que no son cristianos.

6. *La Biblia dice que andemos honestamente para con los de afuera, 1 Tesalonicenses. 4:12.*

“Y que andéis honestamente para con los de afuera; y que nada de ninguno hayáis menester”.

Aquí la Biblia habla del buen testimonio. Mire el verso 11. Es decir, que no tengan los de afuera acusación contra usted por ser cristiano. Tiene que ver con no estar robando a los demás, no estar ociosos, estar en nuestros trabajos. La gente no quería a algunos cristianos en Tesalónica porque estaban ociosos, no trabajaban, no hacían sus negocios. Un cristiano tiene mal testimonio cuando no paga sus deudas, un cristiano tiene mal testimonio cuando no sabe administrar su dinero y vive prestando plata de un lado a otro, un cristiano tiene mal testimonio cuando lo viven sacando de los trabajos por mal trabajador, un cristiano tiene mal testimonio cuando vive esperando que los otros lo mantengan. Sería muy bueno vivir sin trabajar, pero esa no es la voluntad de Dios. La nube nos acompaña cuando trabajamos con nuestras manos.

Entonces mientras usted va en los brazos eternos, en el seno del Señor, usted va andando también. Andando en amor, andando en paciencia, andando toda buena obra y crecimiento espiritual, andando en buen testimonio, andando en el Espíritu Santo. Esas son como actitudes en

el camino, por las que nos deberíamos de preocupar, incluso más que por el camino. Porque el que nos lleva por el camino es el Señor, él es el Camino.

Algo que me llama la atención de la nube es que no solo los cubría, no solo los guiaba, la nube también paraba. Mire Números 9:16-23.

Algunas veces vamos en los brazos del Señor, andando en el Espíritu, andando en paciencia, andando en amor, andando en buen testimonio, creciendo espiritualmente, y vamos ahí en los brazos del Señor. Y el Señor para. Se detiene en un lugar y en un tiempo. Y usted entiende, el Espíritu Santo le muestra eso, usted lo discierne. Y el Señor le dice a su espíritu, aquí, quédate aquí. Aquí quiero que ministres por un tiempo.

No salga corriendo, no se levante de ese lugar hasta que el Señor le muestre que debe salir, y entonces, la nube, que lo cubre, que lo guía y que frena, le dice vaya. El Señor le dice: Camina, sal; pero el Señor también dice: para, detente.